

**Roberto Arizmendi**

**Tu piel en la memoria**

Ediciones de la Caixa de Balears "Sa Nostra" i Universitat de les Illes Balears  
Col·lecció Poesia de Paper, No. 142  
Palma de Mallorca, España, 40 pp.  
Primera edició 2008

***Tu piel en la memoria***

Primera edició: 2008

© del text: l'autor, 2008

© de l'edició: Caixa de Balears "Sa Nostra" i Universitat de les Illes Balears, 2008

Directors de la col·lecció: Francisco J. Díaz de Castro i Perfecto Cuadrado

Disseny: Jaume Falconer

Edició: Ediciones UIB

Campus universitari. Cra. De Valdemossa, km 7.5. 07071 Palma

Maquetació i impressió:

Taller Gràfic Ramon. Gremi Forners, 18. Polígon Son Castelló, 07009 Palma.

ISBN: 978-84-8384-048-1

## **Sin demora**

No digas ni una palabra. El silencio es plenitud en el espacio.  
Vagabundo sin destino, arribaré a tu mundo  
y nada habrá que demore el tiempo exacto de la dicha.

Afuera, todo tiene su tono y su sabor precisos  
de fruta seca y tarde taciturna,  
Pero tú y yo habremos de inaugurar  
un mundo a la medida de la dicha y el asombro.

Nadie sabe cómo es el tono exacto de los días  
ni sabe cómo enfrentar el viento de los años.  
Sólo tú y yo sabemos cómo construir la historia,  
la plenitud, el tiempo eterno, entre nosotros.

Cuando caiga la tarde alumbraremos la casa,  
dejaremos abiertas las ventanas  
para que el viento corra sin demora  
y arribe el canto inmemorial que es santo y seña.

Estarás desnuda y anhelante, a la espera,  
para que yo recorra tu piel, tu historia,  
tus precisos recuerdos de la vida  
y habremos de inaugurar otra piel para la dicha, sin demora.

## **Deletreo tu nombre.**

Te tengo por el juego en que te nombro  
la palabra que formo te aprisiona;  
doblego así con una lluvia ritual  
tu lejanía vestida de esperanza.

Enfrento las distancias sin medida  
como un baluarte donde te vigilo;  
la luna empieza a desleír su polvo  
la noche aprende a construir su nombre.

Sueño, así, en medio del barullo  
donde tu voz no existe, mas la escucho  
y surge entonces vendaval sin nombre  
donde acomodo mi desesperanza.

Mi semen de ansiedad que no dormita  
busca el aroma blanco de tu vientre;  
el amor es un rito sin medida  
y la brisa nocturna su regazo.

## Virtuosos del amor

Haga el amor de día.  
Guarde la noche para  
dormir y soñar.  
*A un magnate / Lêdo Ivo*

Hagamos el amor de día  
a pleno sol,  
balanceando placer y gozo  
con el calor del mediodía  
y el testimonio caprichoso de las nubes.

La luna de miel termina  
cuando el amor se encierra  
en la penumbra.

La sabiduría y el virtuosismo  
son productos del amor  
que no se esconde.

Hagamos el amor de día  
amada,  
para que no empiecen a devorarnos  
los gusanos.

## **En presente y porvenir, tu nombre.**

Para tu asombro, el tiempo; para tu voz mi tacto.  
Que no nos deje la historia sueños truncos  
y que la circunstancia no altere los presagios  
para construir con precisión los signos de tu nombre.  
Nadie podrá negarme, ni negarte  
el vendaval de sombras que nos marcan.  
Tu palabra es mi voz de viento eterno  
y la historia se escribe con tu nombre.

El insondable océano de discordias  
deja huella imborrable en el espacio,  
y es signo de aliento al porvenir  
la sola mención exacta de tu nombre.

Impreciso en el camino, recorro este tiempo de zozobras.  
Hay quien se asume redentor del mundo y lo desangra  
y no atino cómo construir con precisión un mundo nuevo  
porque me falta a veces, el impulso decidido de tu nombre.  
Tejeremos redes de viento para inundar el mundo  
con el sonido preciso del pasado lacerante.  
Que despierte la gente de su letargo inútil  
a entretejer el porvenir, a la sombra de aliento de tu nombre.

## **Las estrellas encienden tu alegría.**

El cielo estaba aquí y allá  
pleno de estrellas  
recorriendo el espacio ilimitado  
que te anuncia.

Recámara de amor  
    inaugurada en silencio;  
la noche fue testigo silencioso  
y descubrí de nuevo el goce redivivo  
de no tener linderos sin destino,  
nichos de plenitud desconocidos  
o espacios donde abrigue el desencanto.

Desaliento inerme  
por soñarme ausente  
del amor que magnifica  
o del beso puro  
    equinoccial  
        perenne  
que transforma noches  
    en ecos repetidos,  
espacios de fantasmas sin destino.

Un día te adivinaron los dioses  
    que margino;  
te fueron definiendo tu sendero  
    en mi destino  
y no hubo eclipse de cíclopes sangrientos  
ni adornos eventuales de sorpresa;  
sólo el néctar de aliento sin demora  
y el gozo pleno del tiempo compartido.

Desarmo los conjuros  
    cuando emergen  
y edifico el amor que me descubres,  
para que el tiempo doblegue calendarios  
y tu sonrisa remarque mis contornos, siempre.

## **Cuando el otoño llegue**

No vendrá de la misma manera el viento  
cuando aprenda a redoblar tambores  
para anunciar alboradas.

El alba sabrá enunciar a tiempo la palabra exacta.  
Adivinaré la textura del cielo y el oleaje del mar  
mientras la remembranza anuncie el color del horizonte.

Tu palabra será la misma, siempre, igual que tu sonrisa  
pero cuando pueda armonizar sonidos, estarás en Roma  
o en Praga esperando a que el reloj marque las horas.

No habrá historia entonces, no sucumbiré a tu encanto  
y sólo seré capaz de recordar tus oquedades,  
siembra precisa para cosechar asombros cada tarde.

La historia es otra, no hay manera de sucumbir en la zozobra  
porque el aroma de tu piel será la seña para nombrarlo todo  
y de mi estío surgirá la sola mención del mundo de los sueños.

Cuando el otoño llegue, no estaré para escucharte  
ni mi tacto podrá recorrer la tersura de tu piel  
en medio del vendaval de sinsabores que te nublan.

Seguiré mi viaje, sin temores. Arrojaré tu cuerpo,  
habrá una despedida y avanzaré en un camino sin retornos  
hasta arribar a un puerto de abrigo, lleno de espigas y alebrijes.

El tiempo del dolor se habrá diluido entre las sombras  
y nada podrá perturbar los sueños que nos signan  
para empezar de nuevo a nombrar todas las cosas por su nombre.

## Descubrir de nuevo la palabra que te nombra

Otra vez  
mi mano supo delinear su tacto  
sobre tu piel de encanto  
y descubrí de nuevo la palabra  
que te nombra.

La noche inmensa  
con sus puntos de luz  
entre la oscuridad inalcanzable.

La luna indiscreta  
penetraba con su luz la alcoba  
e inundaba de esplendor el espacio  
como la irradia tu sonrisa.

Aprendí a quererte  
de nuevo  
en ese espacio nocturno  
de gozo y armonía.

En la penumbra  
tu cuerpo era un campo de trigo  
donde la mies resplandecía.

Abajo  
el océano citadino  
jugaba con el viento cálido  
a hacer de los árboles cometas infantiles,  
mientras mi amor  
con las notas de tu voz  
se convertía en un canto.

Así te amé  
ahí;  
todo tu cuerpo sobre las sábanas despiertas  
con el aroma de cálida piel  
unida a mi cuerpo incandescente

jugando a que surgía la luz, la voz,  
el eco sin destino;  
jugando a que la vida nos sonríe  
y haciendo de la noche un canto.

## **Tu piel en la memoria.**

La sombra se disuelve en tu recuerdo  
eres un vendaval sin nombre  
desde el instante en que el adiós  
desgaja sin misericordia el horizonte.  
Los colores se diluyen en mis manos  
el tiempo sabe de ausencias y demoras  
hasta que el sol abriga sinsabores  
y el cielo perfila mosaicos de lluvias y promesas.

No tu adiós me da el contorno del futuro  
sino el preciso sabor de tus instantes  
que se tornan augurios cuando el aire funde  
los tonos de la vida y de la historia.

Nada hay detrás de ti sino tu esencia  
el dulce néctar de tu lozanía  
una cierta palidez del tiempo que se pierde  
y el gozo de vivir un silabario nuevo sin pecado.  
Cuando te has ido, sólo me queda la memoria,  
reviso entonces tu desnuda piel que añoro  
o me adentro en los espacios que toco sin mirarte  
y que son sueños de tesoros sin destino.

Me gusta que hagas falta  
porque es la indubitable certeza  
de que habré de encontrarte de nuevo  
en cualquier lugar del mundo.

Estarás ausente, con tu piel sedienta,  
tus labios de ansia y tu sonrisa de colores  
deshaciendo las cuentas de los calendarios  
y construyendo tu asombro sin demora.  
Yo aguardaré tu arribo sin programa  
cualquier día y a cualquier hora,  
sin precisar lugar, vestido, ni sábanas de abrigo;  
sólo el gozo de una sorpresa que se anuncia.

Un día aparecerás entre la niebla,  
al despuntar el alba en media madrugada  
o cuando el último viento de la tarde sople  
y sin palabras sabré que marcarás la historia.

## **He guardado en silencio tu silencio**

He guardado en silencio tu silencio  
y he llevado a cuestas tus ausencias  
no encuentro aún agua de mar que sacie  
esta agobiante sed que me atormenta.

He recorrido inéditos senderos  
pues no sabía de mágicos ensueños  
ni de sombras, tormentas o desganos  
nebulosos horizontes insurrectos.

Para que nadie descubriera mis heridas.  
me rebelé contra todos los fantasmas,  
esos seres nefastos e inasibles,  
mas mi espada no pudo cercenarlos.

Guardé desesperanzas sin alarde,  
y navegué sin rumbo hasta las madrugadas  
para construir de nuevo la historia que se niega  
y descubrir en cada piel tu nombre

## **Perfilar nuevos senderos**

Adiviné tu luz acariciando el tiempo  
y nada pudo desdibujar  
color o tonos de la alquimia;  
fuiste sendero y guía y esperanza  
mientras mi mano ardiente dibujó tu cuerpo.

La memoria está ahí, impresa, claramente,  
en el velo sutil de un tiempo que se esconde  
o de un juego de sombras y guirnaldas,  
en medio del asombro o de un haz de luces inconclusas  
o de un rompecabezas de aromáticos nardos de sorpresa.

No había palabra capaz de contener la dicha  
cuando tu tenue voz era sorpresa  
y el largo recorrido de mi tacto te abrasaba  
para adornar las horas y encender el gozo.

Cuando una vez, un niño,  
haga de lo cotidiano un canto,  
sabremos la exacta medida de las horas  
donde aprendimos a perfilar nuevos senderos  
y pudimos juntos reconstruir la historia.

## **Nadie me ha dicho tu nombre, todavía**

Circulo por estos senderos aún sin precisar destino.  
Cuando te vi, encontré la dicha de tu nombre y tu mirada.  
Hoy no atino a describir las coordenadas que te enuncian  
ni a descubrir la manera de guardar tus aromas sin demora.  
Te fuiste, como las ilusiones que la mente alumbró.  
Nunca dijiste santo y seña para reencontrarte.  
Por eso el hálito de asombro me devora  
y la sombra de un mundo distinto nos alegra.

Cuando la muerte anuncia su presencia  
me inquieta saberte letra viva.  
Quiero que el alba sepa delinear tu imagen  
y que la luz radiante te profile intacta.

Te necesito precisa para el amor, sin duda,  
ávida de nuevas sendas en el recorrer del tacto  
para que el alba nos descubra sin remedio  
antes de comenzar las madrugadas.  
Llegaré hasta ti y te diré mis nombres,  
las señas que me dieron tu perfil de asombro  
y tu manera sutil de descubrir el viento  
a pesar de adversidad y llanto que derrumban.

Cuando por fin descubra la manera de encontrar tu sombra  
llevaré sobre mis hombros la armonía  
de un solsticio evidente de verano  
que me entregue cálidos cantos de esperanza.

Serás, entonces, voz sin medida, canto de alegría,  
tu palabra develará la tarde, soplará un viento suave  
y haremos del tiempo eterna alegoría  
para inflamar sin medida los límites de la memoria.

## Confesión

Confieso que las noches  
siempre me parecen cortas,  
cada día debiera tener más de veinticuatro horas  
para tener tiempo de construir los sueños.  
La vida no alcanza para tanto anhelo.

Algunas veces he querido dejar la ciudad  
y sin maleta irme al mar,  
sin ropa ni equipaje;  
el hombre no debería programar  
horas, encuentros y destinos,  
tampoco su tiempo de amor  
menos su vida,  
porque andar sin destino  
es por antonomasia la búsqueda perpetua.

Una vez encontré a una dama  
en una ciudad apenas conocida;  
hicimos el amor  
y cada quien retornó a su camino,  
a su signo y a sus luces;  
estoy seguro que como yo, ella  
-sólo ella porque nunca conocí su nombre-  
recuerda la manera como descubrimos la luz de las estrellas  
en una alcoba, de un antiguo edificio,  
con enormes vidrieras en dirección al poniente,  
y sonrío, sólo sonrío cuando recuerda;  
ese día vimos cómo el cielo  
se iba colmando de fuego y nostalgia, con el gozo transmitido  
en íntima confesión por su voz dulce y tenue,  
y luego descubrimos la luna a través de los cristales.

En otra ocasión, en el puerto,  
una joven me ofreció sus lágrimas  
y vi cómo el dolor se iba quedando impregnado  
sobre la mesa, primero, y luego en las sábanas casuales  
mientras surgía la luz en su rostro,

cada minuto más bello  
conforme se iba borrando su desdicha.

Y así,  
un día,  
otro,  
mis pasos me han llevado a percibir aromas sin medida  
sin necesidad de nombres y apellidos,  
de contratos y rutinas; sin haber programado  
la cita con hora, lugar y protocolo.

Así he conocido la forma de inventar la lluvia  
y he descubierto la luz con sus colores y matices,  
el tiempo equinoccial y el tránsito infinito.

Sólo el horizonte abierto  
para la luz que se inventa  
con el color del sueño.  
Sólo una sonrisa y el tacto sin medida,  
el aroma del cuerpo y el clima de los días,  
la lluvia, el mar,  
la luna, el infinito.

## **Resulta que te invento a todas horas.**

En esta hora de la noche el tiempo es otro  
la música ofrece imágenes amorfas  
nada se parece al viento que me sangra  
ni al recuerdo que inventa historias repetidas.  
Todo es un talud de imágenes con figura de dioses sin decoro.  
Tu cuerpo se desvanece cuando respiro el aire de la noche  
porque este invierno es de verdad álgido ciclo sin reclamos  
a pesar de la incierta calidez que aún te nombra.

Imagino tus pasos como si fuera un sueño  
pero no hay brújulas que alumbren el presente.  
Todo se ha vuelto una canícula de asombro  
en donde nada es igual y nada se repite sino el dolor de insomnio.

Resulta que sólo invento el sueño en donde surges  
y deambulas en sílabas sin nombre  
porque tu voz es sólo exhalación de voces en silencio  
y tu fuego un horizonte sin promesas.  
Ya nada hay por construir cuando la sangre deja de tocar la puerta  
o el néctar de promesa es vendaval sin horizontes  
y entonces el tiempo de la noche se deslía  
entre el caudal de anhelos y un mar de oleajes y herejías.

## **Cuando escampe sabré de verdad tu nombre**

No supe sino hasta horas después, con precisión,  
que tu voz era mi luz de asombro, indubitable  
y que el tiempo había detenido su carrera  
para inventar de nuevo cada color del horizonte.  
Hubo una nube de sorpresas.

Luz de asombro, dije; interrogantes  
y ganas de descubrir los signos de la historia  
sin más limitación que el tacto o la distancia.

Sólo sabemos las certidumbres de un anhelo  
acunado desde las horas infantiles.  
Esa es la certeza; lo demás es sólo insinuación  
ante la vida, la búsqueda perpetua.

Recorreremos el mar, inventaremos colores  
para el horizonte nuevo y las incertidumbres.  
Nadie recorre el mundo sin temores  
y cada instante es una vacilación en el signo de los pasos.  
Deberemos aprender a construir de nuevo todo  
casa, certezas, afecto y hasta desesperanzas  
para no entorpecer destinos ni prefiguraciones  
y dejar que el viento diluya todo fardo de soledad y hastío.

Inventaremos de nuevo el alba, la luz, el arco iris.  
Los senderos son siempre una cruel interrogante.  
Cuando escampe, sabré de verdad tu nombre, el mío,  
la acepción precisa de cada palabra que se anticipe al recuerdo.

## Hacer de tu gozo, el gozo mío

Para Rosa

Quiero morir contigo

¿por qué no me prometes un cumpleaños más?

*"Casablanca" / Antología poética 1982-1995 / Ángeles Mora*

A pesar de su fuerza innegable, el Nilo es apacible  
juega con la ilusión, el asombro y la esperanza,  
su color azul se reafirma en cada tramo recorrido  
un verde fundido con el dorado de la arena  
marca su seña intemporal, lindero exacto.

Resaltó tu sonrisa en medio de sonrisas  
y estaba destinado el tiempo preciso  
a ser cuna de gozo entre las aguas,  
gesto primaveral, Venecia sin tabúes  
y decisión de construir a toda costa un sortilegio.

Ocho mástiles marcan el derrotero  
pero el camino se traza a voluntad  
y habremos de sembrar cada mañana  
para poder cosechar sonrisas y decoros  
en medio de vendavales y distancias.

Legendarios trayectos marcarán la senda.  
el Taj Mahal, altar de amor que lo reafirma todo,  
nos espera, con el devenir impredecible de la vida  
pero recorreré tu senda, sin temores,  
para hacer siempre de tu gozo el gozo mío.

## **Sabio presagio de tu enigma**

He de saber por ti  
lo que en verdad te nombre,  
lo que deba decir el viento sin palabra  
o lo que el mar infinito te describa.  
Nada de ti adivinaré más nunca.  
Sólo tendré la precisión del canto, cuando cantes  
y el exacto escrutinio de tus pasos  
cuando a tiempo describas el sendero.

En el sueño andaré buscando tus colores  
para entender el tiempo de tu tiempo,  
el agua que emerge de tu fuente  
y el sabio presagio de tu enigma.

Nunca caeré en la seducción de adivinarte  
para no restregar la historia con profetas,  
sólo tu voz delinearé las noches cardinales  
y tu tacto señalará mi geografía.  
El desierto infinito y la playa sin dominio  
serán santo y seña de tu nombre;  
el exacto valor de esencia y pensamiento  
que te precisan sin condición de tiempo ni osadía.

La certeza de mi historia limitará el augurio  
para no caer en la seducción del pronóstico irrestricto.  
Tu sola palabra delimitará mi sombra  
y será mi esencia producto de tu amor y tu embeleso.

## **Anhelo que se pierde en el viento de la tarde**

De nada sirve repetir tu nombre,  
recordar noches de luna y horas sin recato,  
que el corazón revierta su existencia loca  
o que la breve flama de tu luz me alumbre.

El juego entre las sábanas dormidas,  
el aliento impecable de tu tiempo  
y mi tacto sobre tu piel dormida  
siguen siendo un presente que no cesa.

De qué sirve dejar que el fuego del amor se encienda,  
que deje entreabierta la puerta de mi casa  
y acomode la copa y decante el vino  
si no estás aquí y no te alcanzo.

## **El dolor**

Para Nayeli

Hay momentos  
en que el alma duele  
y no hay llantos  
ni pastillas que la curen.

Te puede doler un brazo  
una cadera,  
te puede sangrar la piel  
cuando te hieras,  
pero el dolor  
¡carajo!  
es algo así  
como desbaratar la vida;  
romperse todo,  
toditito.

## **Para contarlo**

Para Layín

Debes saberlo pequeño cascabel:  
la vida aquí termina.  
Cuando caigan las últimas arenas  
-no importan las obras trucas-  
se empezarán a cerrar los horizontes.

Cuando se seque la garganta  
no habrá ya más acción de la palabra.  
Cuando el quehacer se paralice  
no habrá ya más espacios  
para otorgarle sentido.

Cuando se ahogue el grito  
ya no estaré  
en esta hora  
para contarte la experiencia.

Tendrás que ir haciendo  
la parte de historia  
que te toque.

## **El reto de la vida**

Para Robiro y Emerio

No seremos después los mismos que antes  
porque al comprometer las manos para construir el mundo  
le dimos sentido al porvenir,  
a ese futuro incierto que estamos construyendo  
con cada pensamiento renovado  
con cada acto de amor  
con cada palabra que nos descubre el universo.

La historia dirá si pudimos pulir a tiempo la piedra  
en su exacta dimensión y su textura  
para edificar de otra manera nuestra casa  
y dibujar linderos distintos al horizonte preestablecido  
o dejamos que las horas se llevaran para siempre el sueño  
incapaces de doblegar inercia, adversidad y circunstancia.  
El tiempo dirá si hicimos historia o sólo repetimos.

## **Despedida**

Cuando alguna vez no llegue a casa  
no podrás soportarlo.

Si alguna vez no llego,  
puedes estar segura  
que decidí amar  
hasta la libertad  
o hasta la muerte.

## **Incertidumbres**

Pero no sé qué hacer las noches  
en que desapareces por la puerta de la alcoba,  
cuando sólo me dices adiós  
o buenas noches  
o hasta mañana,  
así, como si se acabara de verdad el día  
como si no se pudiera ya amar  
hasta mañana.

Tomo mi ropa,  
recojo mis enseres  
y salgo a la calle  
a repetir tu nombre.

## **Para la despedida**

No me digas  
la hora  
ni siquiera  
por qué  
cuándo, ni dónde.

Si te has de ir  
deja tu último beso  
en la cocina,  
silenciosa.

Yo buscaré después  
mis alimentos.

## Un samba de *saudade*

Para Rosy, Nayeli y Layín

Si la vida se acaba  
no hagan caso.

Si una mañana no estoy  
aquí ya más,  
acomoden mis cosas,  
resérvenles lugar  
y denle acomodo al corazón  
de nueva cuenta.

Si un día no puedo compartir  
comida y tiempo  
dividan en tres la nueva vida  
y una vez cada cinco años, diez,  
alguna vez,  
cosechen una flor  
y hagan un samba  
sin dolor  
sin llanto,  
que ahí estaré bailando y cantando  
con ustedes.